

PATAS Y PANDERETAS

DE SEMA CASTRO



¿QUÉ SON LAS MINAS ANTIPERSONAS? Las minas antipersonas o minas antipersonal son un tipo de mina terrestre. Están diseñadas para matar o incapacitar a sus víctimas. Se utilizan para colapsar los servicios médicos enemigos, degradar la moral de sus tropas, y dañar vehículos no blindados. Por ello, se busca sobre todo que hieran gravemente o mutilen, y no tanto que maten, ya que un muerto no causa tantos problemas como un herido. Así, sus efectos más comunes son amputaciones, mutilaciones genitales, lesiones musculares y en órganos internos, quemaduras...

¿CUÁNTAS MINAS HAY EN EL MUNDO? Se calcula que hay más de 110 millones de minas repartidas en más de 64 países y 100 millones más permanecen almacenados. Asia y África son los continentes más perjudicados por la plaga de las minas. Por ejemplo, en Angola y Camboya hay más minas que habitantes. En Kuwait hay 280 minas por km. cuadrado. Una situación similar, aunque en menor medida, se vive en América Central y del Sur. En Europa, tras 5 años de guerra en los Balcanes, Croacia y Bosnia-Herzegovina han quedado seriamente afectadas.

¿QUIÉNES SON SU VÍCTIMAS? El 90% de las víctimas de las minas antipersona son civiles. Aún después de finalizada una guerra, su presencia en carreteras, caminos y campos de cultivo es una amenaza constante para la población e impide la vuelta a la normalidad y el desarrollo económico del país tras el conflicto. Las minas antipersona provocan cada año más de 26.000 víctimas o lo que es lo mismo, una víctima cada 20 minutos.

Según estimaciones de diversas organizaciones, las minas producen en todo el mundo cerca de 1.400 muertes y 780 mutilaciones al mes. La mayoría de las personas que sobreviven a la explosión de una mina quedan traumáticamente mutiladas, perdiendo brazos y piernas. En países como Camboya, se calcula que de cada 200 personas 1 ha sufrido una amputación.

¿CUÁNTO CUESTAN? Colocar una mina puede costar 1,8 euros, pero desactivarla puede llegar a mucho más: hasta 800 euros. Frecuentemente son las mismas empresas productoras de minas las que proporcionan servicios de desminado, en un ejercicio de negocio ya que están diseñadas para mutilar, más que para matar. Este aspecto es destacado frecuentemente en la publicidad de algunos fabricantes: “es mejor mutilar al enemigo que matarlo, ya que una persona minusválida supone un coste económico, social y moral mucho más duro que el de una persona muerta”. El coste de una prótesis oscila entre los 100 y los 300 dólares.

PAÍSES MINADORES. Los principales países productores, que forman un arsenal total de entre 180 y 185 millones de minas, son: Estados Unidos. China. Rusia. Israel. Pakistán. Sudáfrica. Corea del Norte. Corea del Sur. Nepal. India. Singapur. Vietnam.

PAÍSES MINADOS. Los países más afectados por esta plaga son: Camboya (10 millones de minas; uno de cada 236 ciudadanos está mutilado). Angola (9 millones de minas; uno de cada 470 habitantes está mutilado). Bosnia-Herzegovina. Afganistán. Nicaragua. Chile (en la frontera con Bolivia). Colombia. Perú (en la frontera con Chile y Ecuador). Sudán. Mozambique. Somalia. Iraq.

¿QUÉ HACEN LOS GOBIERNOS? La Convención sobre Armas Inhumanas, que entró en vigor en 1983, establece mecanismos para limitar el impacto de las minas. Revisada en 1995 y 1996, la Convención ha tenido escasos resultados, por la poca ambición de sus planteamientos y por el alcance reducido de la misma, ya que tan solo 51 países la han ratificado. A pesar de las resoluciones oficiales (Parlamento Europeo, Naciones Unidas) y las peticiones de muchísimas ONG de todo el mundo, son pocos los países que han optado por dejar de producir minas antipersonales (Bélgica, Canadá, Filipinas, Francia y Suiza).

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN EN ESPAÑA? Hay varias empresas españolas según datos del anuario de Industrias Españolas de Defensa: Bressel, Explosivos Alaveses (4º productor mundial de armamento y proveedor habitual de Israel y los países árabes), Explosivos de Burgos, Fabricaciones Extremeñas todas ellas unidas en el holding Unión Española de Explosivos, implicadas en la fabricación de minas y de muchos otros productos de armamento avanzado. El Gobierno Español aprobó en 1994 una moratoria a la exportación de minas antipersonales que se revisa anualmente, pero puede seguir produciendo, almacenando e incluso vendiendo minas a países que cumplan ciertos requisitos establecidos en la Convención de Armas Inhumanas. En cualquier caso, el secretismo oficial que envuelve el comercio de armas en España impide conocer la situación real.